

---

# LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

---

---

## Sumario

Sociología católica.—Aprended, madres.—La vida y muerte del Sol.—La fiesta de S. José en «La Amistad».—Noticias.

---

---

## Sociología católica

### IV.

El gran papel que el *salario* juega en la crisis social que experimenta nuestra sociedad, hace que los problemas que á él se refieren sean de una importancia innegable. No es, en verdad, la cuestión del salario la única que precisa resolver para dar solución al problema social; es una parte de este problema, pero parte principalísima, hasta el punto que de su solución depende, en gran parte, la del conflicto existente entre el capital y el trabajo. Cuando la distribución de los beneficios obtenidos en una industria no olvidará el dar satisfacción á las justísimas reclamaciones de aquellos que, por distintos motivos, han contribuído á producirlo, desaparecerán el antagonismo de clases, las amenazas y revoluciones de los obreros, el peligro de un cuarto estado socialista, la lucha, crisis, hostilidades y choques que inquietan á los menos pesimistas y hacen temer en breve plazo, perturbaciones profundas y trastornos inevitables.

De un modo más ó menos directo la cuestión del salario interesa á todos los obreros, pero muy especialmente á los que trabajan en poblaciones secundarias y en las campiñas, á la multitud casi infinita de proletarios, que no cuentan con otro medio para satisfacer sus propias necesidades y las de su familia. Es para ellos no solamente una cuestión capital, sino vital ya que se relaciona con sus más caros intereses, su dignidad, su independendencia, su bienestar, la tranquilidad y paz de su

hogar, la felicidad de su familia, el porvenir de sus hijos y la previsión para la vejez.

Pero además el salario se halla íntimamente relacionado con una infinidad de cuestiones trascendentales que afectan á la vida individual y á la colectiva de la sociedad. La paz y conservación sociales, las huelgas, los motines, las teorías subversivas del proletariado, que se cree injustamente explotado por el capitalismo, no pueden separarse de la cuestión del salarior; por ella se producen ordinariamente los paros y los desórdenes consiguientes. Aun la misma moralidad social dice relación al salario, pues, como enseña León XIII, siguiendo á Santo Tomás de Aquino, *el uso de una abundancia moderada de bienes materiales es indispensable para la práctica de la virtud* (1). Las cualidades de la raza siguen en su perfeccionamiento ó debilitación las oscilaciones del salario; cuando éste es suficiente, se desarrollan las razas, gracias á una honesta comodidad y á un bienestar proporcionado; si es mezquino, los caracteres de la raza, sus condiciones de fortaleza y aptitud física se marchitan en medio de privaciones forzosas, incomodidades y torturas.

La despoblación, que tanto preocupa á los economistas, y que es, en muchos casos, efecto inevitable de la desmoralización de las costumbres, tampoco se halla absolutamente desligada de la cuestión del salario. Si el obrero gana, como fruto de su trabajo, un salario insuficiente, difícilmente se casará y, caso de hacerlo, tendrá buen cuidado en limitar el número de sus obligaciones. Viéndose imposibilitado de dar á sus hijos el alimento é instrucción necesarios, optará por limitar el número de sus vástagos. No faltan economistas que le adoctrinan en ese punto, recomendándole lo que han dado en llamar *comedimiento y sabiduría*. Malthus, jefe de aquellos economistas, ve la principal causa de miseria en el exceso de población. Y así quiere: 1.º que un hombre no contraiga matrimonio sino cuando tenga asegurados los medios necesarios para el sostenimiento de su mujer é hijos; 2.º que los casados no aumenten su familia, sino teniendo en cuenta los recursos de que disponen; 3.º que la autoridad civil niegue su auxilio á los hijos de padres menesterosos; 4.º que el legislador se guarde de facilitar el matrimonio, aunque la reparación de la honra lo exija y la legitimación de la prole lo demande, cuando el seductor y su víctima carecen de bienes, de fortuna... Estas doctrinas son defendidas por toda una escuela que

---

(1) Encíclica *Rerum novarum*.

no encuentra obstáculos en recomendar al obrero la previsión conyugal, la esterilidad sistemática y la limitación voluntaria de la fecundidad. Los *malthusianos* modernos han exagerado la *moral*, que consideran *restringida* de su maestro y han llegado á preconizarla no como un *derecho*, sino como un *deber*.

La cuestión del salario es muy importante por las mismas dificultades que entraña su solución. *El problema*, dice León XIII, *no es fácil de resolver ni exento de peligro. Es difícil, en efecto, el precisar con justicia los derechos y los deberes recíprocos de los ricos y de los proletarios, de los capitalistas y de los trabajadores. Y lo que hace el problema más peligroso todavía es la explotación de que es objeto por parte de hombres de mala fé y amigos del desorden, hábiles para obscurecer la verdad y excitar las multitudes á la revolución* (1). Al mismo tiempo que es de las más graves, la cuestión del salario es de las más difíciles complejas y delicadas que deben ser estudiadas por hombres de talento y objeto de la solicitud de los poderes públicos.

FEDERICO DALMÁU, Pbro.

---

## Aprended, madres

Sufría mucho mi amiga. Los desvaríos, las calaveradas del hijo desgarraban el corazón de la madre; á su alma llegaba el eco de las murmuraciones habidas en la tertulia, el rumor de las risas y carcajadas que provocaba la descripción detallada de las proezas de su hijo; llegaban á su alma las burlas y las quejas de los molestados por las intemperancias y excesos de aquel hijo suyo liviano, pendenciero, impío... y un espíritu observador, penetrante, podía ver aquella alma de mujer y de madre cubierta de heridas... ¡Cuánto sufría mi amiga!

— Dime tus penas, amiga, dímelas, deposítalas en mi corazón; así en algo se aliviará el tuyo.—

— ¡Ay! ¿No ves á mi hijo?— me decía, ¿ignoras acaso su vida desgraciada?... Mi hijo es muy malo...—

Mi amiga lloraba amargamente, y entre sollozo y sollozo me refería como su hijo se avergonzaba de acompañarla, á ella, á su madre, en

---

(1) Encíclica *Rerum novarum*.

el paseo; que no le tenía respeto alguno, y que si algún aviso le daba, contestábale con insultos, con palabras soeces, asquerosas... El padre... el padre no se preocupaba del hijo; si alguna calaverada de mayor cuantía llegaba á oídos del padre, el hijo era amonestado con relativa severidad... y nada más.

El sufrimiento, la angustia iban á acabar con la resistencia de mi amiga; la veía sucumbir bajo el peso de tan amarga pena.

—Amiga, le dije un día, ¿qué devociones practicas en familia?

—Ninguna.

—Qué periódicos entran en tu casa?

—Pues una revista ilustrada y un diario político, creo que no muy bueno.

—¿Lees novelas?

—Sí.

—¿Son buenas?

— . . . . .

—Pues bién, amiga, ¿quieres que tu hijo sea bueno? ¿Quieres que tu esposo sea un esposo modelo, y un padre solícito del bienestar de tus hijos?... Si de verdad lo quieres, reza todos los días con tus hijas el Rosario; que tu hijo y tu esposo se enteren de que lo rezais: tú y tus hijas cumplid fielmente con vuestros deberes religiosos, frecuentad las funciones religiosas; procura con tu sagacidad de mujer desterrar de tu casa la revista ilustrada y el periódico *no muy bueno*, sustitúyelos por otra revista y otro periódico *muy buenos*; haz que desaparezcan esas novelas de crímenes y bajas pasiones... serás feliz.

. . . . .

Mi amiga no es la de hace un año; la veo fresca, sonriente; ya no me habla de sus sufrimientos, no llora, *es feliz*.

¿Qué ha pasado? su esposo y su hijo rezan el Rosario con mi amiga y sus hijas, van á visitar al Señor Sacramentado, asisten á las funciones religiosas; el hijo adora á su madre... es un hijo que hace felices los días de la que le dió el ser... en las tertulias se habla de las bondades del hijo, se ponderan las bellas cualidades del joven; mi amiga no se entera de nada; es sobradamente dichosa con su hijo *bueno*.

Aprended, madres.

## La fiesta de S. José en "La Amistad,"

Los socios de la Asociación Obrera «La Amistad» celebraron con suma esplendidez la fiesta de su Patrón S. José, el día 19 de los corrientes, festividad del Santo.

Por la mañana se reunieron un buen número de obreros en la Iglesia del Sagrado Corazón; el celoso é ilustrado sacerdote de la Compañía de Jesús, Rdo. P. J. M.<sup>a</sup> Perera celebró la misa y dirigió una fervorosa plática á los obreros, quienes se acercaron después á la Santa Mesa; luego se dirigieron á su local social, en donde se les sirvió un modesto desayuno, atendiendo á que estando en tiempo cuaresmal no se podía hacer más.

Por la noche, en los espaciosos salones de la Escuela municipal de niñas de la calle de la Prensa, se celebró una solemne velada social-literario-musical; fué presidida por el Muy Iltre. doctor Llor, Vicario general, quien tenía á sus lados al Muy Iltre. Deán Dr. Cararach, al Sr. Ecónomo del Mercadal, Rdo. Viader, al Dr. Trigás, Dr. Dalmau, Superior de los H. H. Maristas, general Danís, D. Cristóbal Grober, Rdo. Boada, Director del «Ateneo Social» de S. Feliu de Guixols, señor Perpiñá, presidente de *La Amistad*, con varios individuos de la Junta Directiva, y representaciones de *La Dependencia Mercantil*.

El coro *Unión y Concordia* cantó tres escogidas piezas que fueron muy aplaudidas. Recitaron poesías los señores Compañó, Pell, Sardá, Amer y Cendra, que fueron también aplaudidos. El Sr. Garriga, leyó un trabajo en prosa respecto á la Asociación.

El tenor Sr. Grabulosa, acompañado al piano por el Rdo. D. Juan Roquet, cantó con mucho gusto y con bella entonación una «Salve á la Virgen»; el Rdo. Roquet entusiasmó á la concurrencia, que llenaba por completo el local, con el canto de «Les últimes roselles» de Lamothe de Grignon, acompañado por el Dr. Dalmau; la bien timbrada y potente voz del celebrado barítono dominó por completo al auditorio, que, al concluir el canto, tributó una entusiasta ovación al cantante, obligándole á cantar de nuevo, siendo ai final igualmente ovacionado.

El obrero D. Juan Quintana, Vice-presidente 2.º de la Acción Social Popular (volksverein hispano-americano) dirigió á sus compañeros un hermoso discurso, señalando las dos enseñas que se disputan el protectorado del obrero, y demostrando, que este protectorado solo

puede ejercerlo el catolicismo con su único verdadero programa social.

El Sr. Puig, de «La Dependencia Mercantil» pronunció otro discurso recomendando la asociación obrera.

El Sr. Diví, de la misma «Dependencia» se presentó para hablar en nombre de ella á sus compañeros; unas frases completamente desahucadas pronunciadas por el mismo como exordio á su discurso, motivaron una enérgica protesta de la Presidencia, protesta que acogió con frenéticos aplausos la concurrencia, por lo que el orador vióse obligado á retirarse.

Tocole el turno al Rdo. Dr. D. Federico Dalmau, pbro: su discurso puede decirse que constituyó la nota dominante, sin que por ello queramos disminuir el mérito de los demás números.

Comenzó su discurso el Dr. Dalmau dedicando los aplausos, con que fué recibido, á los obreros socios de «La Amistad» que, con actividad y entusiasmo, comenzaban en Gerona una obra de verdadera regeneración social; al Ilmo. Sr. Obispo y demás Autoridades, Corporaciones y representaciones que asistieron al acto.

Demostró luego que la influencia del entendimiento es eficacísima en la producción de todas las obras artísticas y en la creación de instituciones sociales; de lo cual sacó en consecuencia que no es indiferente la doctrina que se sustenta para fundamentar una sociedad de carácter social. Así el socialismo de Estado, dijo, es una consecuencia del sistema panteístico de Hegel, como el individual y anárquico lo es de los principios formulados por Kant.

Pero la ilustración del entendimiento es causa tan sólo parcial de la dignificación de la personalidad humana; por esto el obrero que bien merece se le respeten sus derechos, necesita, ante todo, educar su voluntad en el cumplimiento del deber. Historió los efectos de la laicalización de la enseñanza por la ley de Ferry desde 1851 en Francia para demostrar que no es indiferente la idea religiosa para la educación de la voluntad.

Rebatió con solidísimos argumentos la célebre trilogía del socialista Bebel «*en religión ateista, en política republicano y en economía colectivista*». Demostró con evidente claridad que el ateísmo destruye los derechos personales del hombre, porque niega el único principio donde deben apoyarse, fuera del cual no hay estabilidad, ni inviolabilidad; el colectivismo, en sus distintas formas, niega la personalidad humana en la colectividad de derechos, que es la miseria del hombre, é inhabilitán-

el libro de todos, el único libro que debemos aprender, porque está colmado de una ciencia que nadie puede rehusar.

Suprimid este libro, eliminad la enseñanza de la doctrina cristiana, quitad á Jesucristo la soberanía que le corresponde por habernos rescatado de la esclavitud del pecado, y quizá con grandes esfuerzos sería posible crear una sociedad adornada con el brillo de la ciencia, con las joyas de la literatura, con las galas de las bellas artes, con la gloria de las armas, con inventos prodigiosos que multipliquen las riquezas, espléndidamente dotada de cuanto puede hermohear la existencia material. Tendreis sabios, políticos, guerreros, artistas distinguidos, obreros hábiles: así fueron las sociedades antiguas; así fué Grecia, la reina del arte, así fué Roma, dominadora del mundo, pero ¿cuál fué su dogma? ¿Cuál su moral? El mundo viejo fué tan estéril en virtudes como fecundo en vicios. Si adoraba á dioses inmundos ¿cómo no había de imitarles con costumbres inmundas? ¿Cómo no había de creer que á Júpiter se le agradaba con el adulterio, á Mercurio con el robo, á Baco con la intemperancia y á Venus con el sacrificio del pudor? Estas civilizaciones fueron de forma, no de fondo; su exterior era brillante, más sus senos estaban henchidos de ignominia y corrupción. Los antiguos no conocieron al verdadero Dios y su santa ley y por esto vivieron abandonados á sus groseros apetitos, agriados por la privación, devorados por la envidia; divididos en castas, la de los poderosos, de quienes eran las delicias de la vida, y la de los humildes y esclavos, quienes sólo podían saborear el látigo y la desolación, sin goces de espíritu, desalentado el corazón, sin esperanzas de una vida mejor.

Si desapareciere la enseñanza religiosa y con ella las verdades derramadas por el Cristianismo sobre la humanidad, volvería otra vez el mundo á caer en los horrores de la barbarie y en las tinieblas de la corrupción, y á esto vamos por desgracia, á esto tiende el poder del demonio. De donde proceden estas funestísimas maquinaciones nos lo declaró la Santidad de León XIII en la Encíclica *Humanum genus*, tratando de los propósitos de la masonería. «Mucho tiempo há que se trabaja tenazmente para anular en la sociedad toda ingerencia del magisterio de la Iglesia y á este fin se pregona y contiende deberse separar la Iglesia y el Estado, excluyendo así de las leyes y administración de la cosa pública el muy saludable influjo de la religión católica... La única educación que á los masones agrada, con que, según ellos, se ha de educar á la juventud, es la que llaman laica, independiente, libre, es decir, que excluye á toda idea religiosa... El matrimonio es un mero

contrato: puede justamente rescindirse á voluntad de los confragentes. En el educar los hijos nada hay que enseñarles como cierto y determinado en materia de religión; al llegar á la adolescencia corre á cuenta de cada cual escoger lo que guste: de aquí vemos ofrecerse tantos apetitos á los estímulos del hombre: periódicos y revistas sin moderación ni vergüenza alguna; obras dramáticas licenciosas en alto grado, ingeniosos inventos para los goces de la vida, rebuscados de toda suerte de halagos sensuales».

Estas maniobras de la masonería, Venerables Hermanos y Amados Hijos, ¿no son por mala ventura nuestra la pintura exacta de la sociedad moderna? Los miasmas que se desprenden de los pantanos de esta secta infernal ¿no han envenenado el aire que respiramos? El niño nace en el hogar doméstico, ¿en qué se ha convertido el hogar? En la familia antigua, trazada según el tipo de la de Nazareth, el padre era juntamente sacerdote y rey; sacerdote para ofrecer á Dios, con las suyas, las oraciones de su mujer y de sus hijos y adoctrinarlos con la palabra y con el ejemplo en el santo temor de Dios: rey para gobernarlos con dulzura y rectitud, proporcionarles el sustento, mirar por su porvenir y educarles para el cielo. La mujer era el ángel del hogar; bella, casta y amante, era el consuelo del marido en la lucha ruda de la vida, y su corazón, todo amor y sacrificio, irradiaba sobre la casa alientos, paz y alegría en la pobreza y en la opulencia, en la vida y en la muerte. Los hijos eran la gala y encanto de sus padres, que veían en ellos la gloria de su nombre y el báculo de su vejez. La familia moderna, en cambio, descansa sobre un contrato civil, que el divorcio puede deshacer. Las dotes cuantiosas constituyen la causa de muchos matrimonios y aún los que comienzan bajo las enramadas del Eden suelen terminar delante el magistrado: el marido sólo se preocupa de los negocios y de gozar, la mujer pasa el tiempo en bagatelas, lujos y diversiones y como Dios no está entre ellos y no les auxilia con su gracia, no se soportan las flaquezas, crecen los desabrimientos y acaban por sacudirse la cadena que les oprime. Los que no creen en Dios ¿qué ansias se darán para enseñar á sus hijos las verdades eternas?

Defectuosamente engendrado en la familia desde el punto de vista religioso, el niño entra en la escuela. Si ésta es oficial, el maestro le enseñará á leer, escribir y contar, le explicará las asignaturas que están en el plan de estudios, pero haciendo lo menos posible, buscando en primer término su interés particular, sin formar su corazón, sin imbuirle los deberes que otro día debe cumplir. Si es laica, horaciana,



atea ó sin Dios, que todo es lo mismo, con el tiempo hará el niño buena letra, sabrá calcular, estudiará higiene, urbanidad y economía, conseguirá conocimientos para hacer buenos exámenes; pero desde el primer día aprenderá á prescindir de la moral, frecuentando el trato de individuos de otro sexo que concurren á una misma clase; sus libros de texto serán proclamas incendiarias contra la decencia, contra Dios y contra la autoridad, sabrá burlarse del sacerdote y sus cantos de recreación serán la apoteosis del vicio ó el himno á Satanás, saliendo de la escuela en plena adolescencia, sin moralidad, sin religión y con todas las concupiscencias en el alma.

En la Universidad ó en la escuela superior la impiedad acecha á la juventud para envenenar á los que se habían librado del contagio. Profesores sin conciencia enseñan, bajo la protección de las leyes, que no hay Dios, ni alma, ni distinción entre el bien y el mal, ni libertad moral, ni responsabilidad; que el hombre no ha sido creado por Dios, sinó que por evolución de una sustancia inferior procede directamente del mono; que el cerebro es una secreción del pensamiento; que no hay más Dios que el que cada hombre se forja y que lo saca de sí mismo como la araña su tela; que las pasiones son naturales y todo lo natural bueno; que la moral es cuestión de instinto y que la conciencia está subordinada á la voluntad.

Sin formación en la familia y envenenado en la escuela, entra el hombre en la sociedad y ¿qué es lo que se le ofrece á sus ojos? En la vida privada; malos periódicos en todas partes, novelas obscenas en todas las librerías, pinturas pornográficas en todas las casas, teatros en que se representan las escenas más indecorosas, santificando el vicio y halagando odiosamente las pasiones más bajas, emboscadas y sollicitaciones en todas las encrucijadas. En la vida pública; hombres enriquecidos por la estafa ó por el robo caminan con la cabeza erguida, insultando con el lujo á sus víctimas y á la gente honrada; el adulterio es una conquista digna de aplauso, los audaces sin pudor escalan los puestos más elevados, la virtud es despreciada y sólo se rinde culto al becerro de oro y al placer. ¿Podrá resistir la juventud esta prueba á una fortaleza que no tiene ó sucumbirá tristemente?

Una embriaguez monstruosa lo ha invadido todo. El hombre moderno, en lugar de abatirse ante la Divinidad á fin de agradecerle los medios que ha puesto en su mano para dilatar sus conquistas; de estrecharse más con Dios, admirando desde mayor altura las maravillas que ha engastado en la naturaleza, y de sentirse infinitamente distante

de su Autor y Supremo Hacedor de todas las cosas, se ha llegado á persuadir de que con la ciencia humana todo lo puede y que con esta llave se ha de hacer dueño de la naturaleza. Grandes son, en efecto, los adelantos que ha hecho el hombre y es preciso convenir que nunca fué dueño más absoluto de la creación material que ahora. Todos los elementos se han hecho sus vasallos y tributarios; la tierra ha perdido su extensión, el mar se avergüenza de la impotencia de sus tempestades, el rayo obedece á los mortales y el universo no le puede esconder sus secretos. Hemos llegado á la perfección en maquinaria, grandes y hermosas urbes son nuestra morada, los canales llevan la abundancia á la esterilidad, hemos unido mares y alejado rios, tenemos ferrocarriles, telégrafos, teléfonos, telegrafía sin hilos, la dirección de los aereoplanos; la química descompone y recompone la materia; las entrañas de la tierra nos proporcionan el oro, la plata y las piedras preciosas; el carbón nos da los colores, el azúcar y quizá llegue á proporcionarnos el pan, y se ha llegado á decir, con soberbia increíble, si una ciencia infinita nos dará un poder infinito, si un biólogo nos hará vivir perpétuamente. Cada día hay un nuevo descubrimiento y á cada triunfo la razón humana ensoberbecida se vuelve al cristianismo y le dice: no necesito á tu Dios.

Allá, en la más remota antigüedad, Venerables Hermanos y Amados Hijos, los hombres para librarse de un segundo diluvio ó con el fin de grangearse un nombre inmortal en la posteridad, se reunieron en la tierra de Sennaar y quisieron edificar una ciudad y una torre, cuya cumbre llegare hasta el cielo; pero trabajaron en vano, porque no contaron con Dios en sus designios y proyectos. El Señor confundió su lengua, no se entendieron, la Babel quedó en ruinas y los hombres fueron dispersados sobre la haz de la tierra. La civilización moderna parece la estatua que viera en sueños Nabucodonosor: su cabeza era de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de cobre, las piernas de hierro y una parte de los pies de hierro y otra de barro. Una piedrecita se desgajó del monte é hirió á la estatua en los pies y la derrumbó, cayendo á pedazos el barro, el hierro, el cobre, la plata y el oro, que arrebató el viento. Esta piedra es la falta de religión, base angular de la sociedad, sin la cual todo está destinado á desaparecer, barrido por la barbarie y corrupción. ¿No ha pasado esto en Africa, cuna de San Agustín y de San Cipriano, patria de los gloriosos concilios de Cartago, emporio en otro tiempo del catolicismo, envilecida hoy, porque le falta la savia de Cristo, en las tinieblas del

dolo para el derecho de propiedad, que es uno de los derechos naturales. Por esto, dijo, debemos ser partidarios de la colectividad, de la agremiación que es fuente de riqueza, pero enemigos del colectivismo que empobrece á los pueblos.

Abogó por la formación de asociaciones de patronos para que sin prevenciones, ni apriorismos, pudieran discutir con las de obreros sus legítimos y recíprocos derechos.

Porque la cuestión social, añadió, no se resuelve por el estado de guerra que ha establecido el socialismo, sino con la paz y armonía que enseña la sociología católica. Hizo notar que el patrono que cumple sus deberes no es un enemigo del obrero, sino su padre, digno de que el obrero le respete en sus legítimas pretensiones. En el respeto mútuo de los derechos de patronos y obreros se encuentra la solución del pavoroso problema social. Alentó á la asociación obrera «La Amistad» á proseguir con empeño la obra comenzada por ella; dijo, debeis construir en Gerona las murallas de la defensa social, mucho más inexpugnables contra el socialismo que las que hace cien años defendieron nuestros padres contra la invasión francesa (estruendosos aplausos), y terminó cantando un himno al amor fraternal y fundado en la caridad cristiana, con la cual se resuelve la cuestión social. «Ahogad el mundo con la caridad cristiana, dijo, y desaparece el problema social».

Esto expresó el Dr. Dalmau con tal claridad de conceptos, tanta elocuencia y sublime entonación, que al terminar su peroración, que cautivó al público por espacio de una hora, obtuvo bien merecida una estruendosa ovación.

El Dr. Cararach, ofrecióse á los socios de «La Amistad», para darles después de Pascua, una serie de conferencias de economía político-social-católica.

Terminó la fiesta con un breve, pero hermoso discurso del Sr. Vicario general.

En conjunto resultó una velada agradabilísima.

\* \* \*

### En el Círculo Católico de Obreros

El domingo pasado los socios del Círculo católico de Obreros y del «Orfeo Geroní» de esta ciudad dedicaron también á su glorioso Patrono S. José una notabilísima velada literario-musical.

Presidióla el M. I. Sr. Vicario General en representación del señor

Obispo. Asistieron, además, ocupando sillas en el estrado el Rdo. Cura-párroco de la Catedral, Sr. Deán Dr. Cararach, Sr. Astray, General Danís, el concejal Sr. Plá, y varios individuos de las Juntas de ambas sociedades.

Los señores Muntal, Pumarola y Perramón leyeron inspiradas poesías alusivas á la fiesta que se celebraba.

El «Orfeó Gironí» deleitó á la numerosa concurrencia con el ajuste y precisión en el canto de las selectas composiciones anunciadas.

El quinteto que tan acertadamente dirige el Mtro. Sr. Mullera, interpretó con excelente maestría obras de Verdi, Reber, Wagner y Zoller. Cosecharon todos grandes aplausos.

Finalmente pronunció un bien trabajado discurso de gracias el señor Adroher, después del cual, levantóse para dirigir la palabra á los allí congregados el Dr. D. Antonio Llor, quien con la galanura de estilo que le es peculiar y la precisión de concepto que le caracteriza, ponderó las enseñanzas de la Iglesia que son las de Jesucristo, únicas que practicadas por la sociedad, lograrían la tan deseada regeneración.

Atronadora salva de aplausos, coronó las últimas frases del orador, y dióse por terminado el acto.

## VARIEDADES

### La vida y muerte del Sol

Alguna vez quizá, el lector aficionado á indagar sobre los misterios de la Naturaleza se habrá preguntado: ¿de dónde proviene el calor vivificante que el astro del día nos envía? ¿Se agotará acaso? ¿Cuándo? Preguntas son esas muy complejas y de difícil respuesta á pesar de los innegables progresos hechos, sobre esta materia, por la ciencia moderna.

Sin embargo con los auxilios que la misma ciencia nos suministra puede hacerse alguna luz sobre este intrincado asunto. Ella nos dice, fundándose en teorías, al parecer, bastante racionales que, el calor del Sol no es como el calor de un hogar que se alimenta con combustible, pues en este caso, suponiendo que el astro radiante estuviese compuesto de hulla, ardiendo en oxígeno puro, se hubiera apagado desde el origen de los tiempos históricos.

La explicación que Helmholtz dá sobre el origen del calor solar es la mejor acogida hasta el presente.

Según este sabio físico, á medida que el sol va irradiando calórico y el astro se enfría, se contrae, y el calor producido por el encuentro de los elementos de la materia solar misma basta para compensar el enfriamiento.

A esta condensación gradual de la masa solar ha de añadirse también, como origen de su calor, la caída inevitable de meteoros cósmicos, bólidos y estrellas erráticas, cuya caída sobre la superficie del sol, según los principios de la termodinámica ha de convertirse en calor, pudiéndose añadir quizá, el producido por ciertas operaciones químicas que pueden efectuarse en la materia solar.

Pasando ahora á la cuestión del agotamiento del calor solar ó sea á la extinción ó muerte del Sol como á tal puede afirmarse que la pérdida total de dicho calor en un período más ó menos largo es inevitable. Nuestro astro del día, como he hecho notar más arriba, conserva principalmente su calor por la condensación gradual de su masa. Mas cuando llegue á cierto punto su densidad, cesará de condensarse, su irradiación calórica no tendrá compensación, á lo menos equivalente, y entonces su enfriamiento irá aumentando hasta llegar á extinguirse totalmente su calor.

Cuánto tiempo transcurrirá para que este inmenso foco de calor y luz se extinga? A esta pregunta no puede responderse sino por conjeturas. Los cálculos de Helmholtz han establecido que la condensación gradual de la nebulosa de la que probablemente tuvo origen el sistema solar ha debido producir por su movimiento en calor una temperatura de 28 millones de grados. El ilustre físico William Hompson considera este calor solar como representando 18 millones de veces el gasto anual, de manera que si el Sol hubiese siempre irradiado calor justamente como hoy, haría 18 millones de años que comenzó á brillar. A esta duración del calor por condensación pueden añadirse algunos centenares de miles de años más por la caída, como ya dijimos, de meteoros cósmicos, bólidos, etc.

Para suplir á las pérdidas anuales de irradiación, sería suficiente que el astro radiante se condensase 39 metros por año. Se necesitaría por tanto 18 mil años para que el diámetro solar disminuyese un segundo de arco.

Continuando el Sol condensándose, para llegar á la densidad de la Tierra ha de emitir todavía, durante 17 millones de años, calórico

semejante al que mantiene actualmente la vida terrestre, habiéndose de añadir también el causado por la caída de los meteoros que en más ó menos cantidad continuará siempre.

Como conclusión transcribiremos aquí algunas palabras que sobre esta materia dice M. Taye en su clásica obra «Origen del Mundo»:

«El Sol actual pierde continuamente de su calor; su masa se condensa y contrae; su fluidez actual debe ir en disminución. Llegará un momento en que la circulación que alimenta la fotosfera y que regulariza su radiación haciendo participar á la enorme masa casi entera, será molesta y comenzará á detenerse. Entonces la radiación de luz y de calor disminuirá, la vida animal y vegetal se estrechará más y más hacia el ecuador terrestre. Cuando esta circulación habrá cesado, la brillante fotosfera será reemplazada por una costra opaca, oscura que suprimirá toda radiación luminosa».

C. C.

## NOTICIAS

**CUARENTA HORAS.**—Se celebrarán en la iglesia del Seminario; la exposición empieza por la tarde (excepto el domingo) á las cinco y cuarto.

**RUMOR FALSO.**—No conocemos las intenciones que movieron á los autores de la especie lanzada á la publicidad, que nuestro Ilmo. y Rdm. Prelado había autorizado la representación del drama titulado «Passió y Mort de Nostre Senyor Jesuchrist», pero hemos de suponer que nada de bueno tiene.

Sea lo que fuere hemos de manifestar que es falso de toda falsedad que tal autorización se haya dado.

**VIA-CRUCIS.**—Solemnísimo y muy concurrido ha resultado en esta Cuaresma el devoto ejercicio del Vía-Crucis practicado en el Calvario; en los dos últimos domingos dirigió una fervorosa y elocuente plática á los fieles allí reunidos el M. I. Sr. Dr. D. Heriberto Mallofré, Secretario de Cámara del Obispado.

Mañana á las tres de la tarde saldrá de la iglesia de San Félix la procesión para practicar el piadoso ejercicio por algunas calles de la ciudad: la procesión terminará en la iglesia de San Pedro, en la que, después del canto de un himno penitencial, predicará el Rdo. P. Fr. Pío de Igualada.

Si por causa del tiempo no pudiere celebrarse la procesión; se hará el Vía-Crucis en la iglesia de San Pedro, y terminado, habrá el sermón.

**SINDICATO AGRÍCOLA.**—El Sindicato Agrícola de esta capital ha empezado una campaña olivarera con una serie de conferencias que dá el ilustrado Ingeniero Agrónomo de esta proviucia, D. Isidoro Aguiló.

LA FIESTA DEL ARBOL EN SARRIÁ.—En el vecino pueblo de Sarriá celebróse el pasado domingo la Fiesta del Arbol, á la que asistió el pueblo en masa y numerosas personas de esta ciudad.

La comitiva salió de las escuelas después de las once, figurando en la misma los numerosos alumnos que concurren á aquellas, el coro «La Juventud» los invitados, las Juntas local y organizadora, el Rdo. Sr. Párroco, el Presidente de la Económica Gerundense de Amigos del País, el Inspector de 1.<sup>a</sup> Enseñanza y el concejal Sr. Ensesa en representación del Ayuntamiento de esta ciudad. La música de Asia cerraba la comitiva.

En la plaza de la iglesia se había levantado una tribuna para los invitados desde la que presenciaron éstos la Fiesta.

Después de cantar el coro «La Juventud» una composición y los niños un himno al Arbol, el Rdo. Cura-párroco pronunció un elocuente discurso; luego una niña leyó una poesía y un niño un discurso, ambos con notable entonación y aplomo; hablando á seguido el ilustrado médico Sr. Riera que entonó un elocuente himno al trabajo y por último el Sr. Ibars dirigió á los niños unas muy oportunas y acertadas frases.

Al efectuarse la plantación y el reparto de bolsas con dulces con que se obsequió á los niños y niñas, el *Grupo Esperantista* de esta ciudad y la música de Asia amenizaron el acto con sus cantos y acordes.

Al coro «La Juventud» le fué regalada una banda para su estandarte, que colocó en el mismo la Srta. Ibars.

Los organizadores de la Fiesta y en especial los Sres. Cabarrocas y profesor Roig, fueron felicidadísimos por cuantos concurrieron á ella, pues demostraron gran habilidad en organizarla, viendo coronados sus esfuerzos por el más brillante éxito.

CONFERENCIA.—Ante numerosa concurrencia de socios dió el domingo último en «La Amistad» una conferencia sobre la necesidad y ventajas de la cooperación como medio para llegar á la creación de un local social.

El tema fué desarrollado con mucho acierto, y satisfizo por completo á los obreros, como lo demostraron los aplausos y felicitaciones que dedicaron al conferenciante.

ACADEMIAS.—El día 24 del corriente se celebrarán en el Seminario Conciliar la Academia correspondiente al mes de Marzo.

En la de Teología presidida por el Sr. Vice-Rector, disertó el alumno 4.<sup>o</sup> señor Asparch; arguyeron los de 4.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> Sres. Rovira y Trayté, defendiendo los del 4.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> Sres. Lloveras y Vidal.

Sobre Derecho Canónico disertaron los Sres. Carré y Oliveda.

En la de Filosofía que presidió el Decano, Dr. Herranz, disertó el Sr. Marqués, del 2.<sup>o</sup> curso, argumentaron los del 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> Sres. Palou y Terrades, contra los del 2.<sup>o</sup> Sres. Saguier y Vila: sobre Geología disertaron los Sres. Cararach y Saguier; tuvieron preguntas de Física, los Sres Gorgot y Coll, de Historia Natural, señores Riera y Feliu, y de Lógica, los Sres. Frigola, Gorgot y Busquets.

La de Latín y Humanidades fué presidida por el M. I. Sr. Rector; tuvieron ejercicios de traducción de clásicos latinos, prosa y verso, los Sres. del 2.<sup>o</sup> de Retórica, Llorens, Carreras, Marqués y Quer: el Sr. Gábana, del 1.<sup>o</sup> de Retórica, pronunció

un bonito discurso sobre figuras retóricas; y sobre éstas se preguntaron los señores Tucro, Masachs, Pord y Carbó: los del curso 1.º de griego Sres. Fábrega, Bigordá, Regás, Cisterna, Bars y Xalart, tuvieron preguntas sobre aquella lengua; los del 2.º de Latín Sres. Durán, Serra, Alabau y Tenas tradujeron trozos latinos; y finalmente los del 1.º Sres. Forns, Valls, Fors y Vilaplana se preguntaron de urbanidad y catecismo.

**DE BESCANÓ.**—Según nos comunican de aquella población van dando provechoso resultado los ejercicios cuaresmales que practican en ella nuestros apreciados compañeros Sres. Dalmáu y Trigás; anteayer, fiesta de la Anunciación se celebró una Misa de Comunión general á la que asistieron unos 300 feligreses.

Felicitemos al Rdo. Cura-párroco de aquella parroquia, por los hermosos triunfos que va obteniendo con su infatigable celo, y á nuestros dichos compañeros que saben secundar los anhelos del Rdo. Plá.

**REGALO DE PRIMERA COMUNIÓN.**—El más útil y provechoso que puede hacerse á los niños y niñas es indudablemente el librito «La Comunión frecuente», escrito por el Rdo. P. José Tordelespar, Pro. Contiene entre muchas materias las siguientes: Doctrina de la iglesia respecto la Comunión frecuente. No deben atenderse las excusas para obrar en contra. Medios prácticos para sacar todo el fruto posible de la Comunión frecuente.—Forma un elegante librito de 192 páginas, encuadernado con planchas en negro, vendiéndose al reducidísimo precio de 0'25 ptas. ejemplar en la Librería de Montserrat, Fernando VII, 43, Barcelona, y en todas las Librerías Católicas de España.

**MUSEO SOCIAL.**—El Patronato de Bilbao presto disfrutará de un Museo Social vasco, que sea compendio gráfico y documentado de cuantas obras sociales se desarrollan en Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya.

La Academia literaria es la entidad encargada de semejante empresa, conforme á la distribución siguiente:

Obras sociales de carácter agrícola.—Obras sociales, formadas por obreros industriales.—Cofradías de mareantes.—Obras constituídas por trabajadores mineros.—Acción Social oficial, en la que intervienen Ayuntamientos y Diputaciones.—Instrucciones de carácter patronal.

**Carpintería funeraria.**—La antigua funeraria y depósito de ataúdes que fué de Pedro Noguer y posteriormente de José Camps se ha establecido en la antigua y acreditada carpintería de Juan Valls é hijo, calle de Santa Clara, núm 5.

Esta casa se encarga de todo cuanto corresponde á los dos ramos de Carpintería y funeraria, desde lo más económico á lo de clase lujosa y superior, así como de avisos, repartición de velas en los Viáticos y de todo cuanto tenga relación con estos actos, no dudando de que será bien recibida por su numerosa clientela y vecinos de ésta, ofreciendo por su parte observar la formalidad que ha sido siempre norma de todos sus actos.